

## Miedo al delito y victimización como factores influyentes en la percepción del contexto social y clima emocional

*M. Muratori y E.M. Zubieta*

Marcela Muratori es Licenciada en Psicología y Ayudante de Trabajos Prácticos en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Elena M. Zubieta es Licenciada en Sociología, Doctora en Psicología y Profesora Adjunta en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

### Introducción

Desde el año 2008, la inseguridad se ha considerado en el centro de las preocupaciones públicas de los latinoamericanos, convirtiéndose como el principal problema de la región,

ámbito en el que compite sólo con la cuestión socioeconómica (Kessler, 2009). Esto se debe a que, hoy en día, Argentina como gran parte de Latinoamérica, evidencia un acrecentamiento de la violencia como producto de las importantes desigualdades a nivel social, económico y político, lo cual lleva aparejado el aumento de la delincuencia, la crisis de seguridad y las consecuentes reacciones populares y marchas públicas que reclaman una solución (Pegoraro, 2004; Vuanello, 2006).

Según la encuesta de Expectativas Económicas (IGEE) que elaboran la Universidad Católica Argentina y TNS Gallup Argentina, los argentinos consideran la inseguridad como el primer problema preocupante, convirtiéndose así como el tema que más afecta al país (UCA/TNS Gallup, 2013). Asimismo, los datos obtenidos por el Barómetro de la Deuda Social Argentina (Moreno, 2010) revelan que el miedo al delito es alto: ocho de cada diez entrevistados expresan temor a sufrir algún hecho delictivo en el futuro cercano.

En lo que hace a la investigación criminológica, durante muchos años se asumió que el miedo al delito era una clara consecuencia de la victimización (Amaya, Espinosa y Vozmediano, 2011). La victimización, entendida como “el acto en el cual una persona es objeto del uso de la fuerza, que le produce un daño físico o psicológico” (Cruz, 1999, p. 260),

puede afectar múltiples dominios de la vida de una persona. Así, Hanson, Sawyer, Begle y Hubel (2010) en una exhaustiva revisión teórica, destacan cómo el haber sido víctima de delitos de distinta índole puede generar una disminución en las habilidades parentales, una alteración de las relaciones íntimas, un aumento de relaciones interpersonales conflictivas, dificultades para conseguir y/o mantener un empleo y problemas en el funcionamiento y actividades sociales, entre otros factores. Asimismo, puede conllevar una serie de consecuencias psicológicas tales como estrés psicológico, desórdenes postraumáticos y bajos niveles de bienestar (Denkers y Winkel, 1998; Norris y Kaniasty, 1994; Resnik, 1987, todos en Russo y Rocatto, 2010).

Sin embargo, se ha encontrado que el miedo al delito ha probado ser tan significativo como el delito mismo (Föhrig, 2006) configurándose como un problema en sí mismo (Koskela, 2011). Así, como señala Kessler (2009), el sentimiento de inseguridad no guarda correspondencia con el delito y presenta una relativa autonomía respecto a éste dado que el miedo puede incrementarse aun cuando el delito decrece.

Vozmediano, San Juan y Vergara (2008) conciben el miedo al delito como:

una experiencia de naturaleza emocional, suscitada por la posibilidad de ser víctima de un delito. [...] tal experiencia emocional, es el resultado de una determinada manera de procesar la información e interpretar la realidad a partir de los elementos que nos proporciona el entorno, en forma de noticias, discursos políticos, rumores, etc. y que, en última instancia, darán lugar a diversas respuestas conativas por parte de los ciudadanos (p. 2-3).

Estos autores delimitan el miedo al delito como una percepción y emoción subjetiva de los ciudadanos, razón por la cual no guarda relación directa con índices objetivos de seguridad y delito. Por lo tanto, ciertos enfoques psicosociales actuales han planteado la posibilidad y necesidad de entender el miedo al delito no desde una perspectiva puramente criminológica, sino como parte de una temática mayor: la percepción de seguridad, que incluye aspectos ambientales, laborales y de participación ciudadana, entre otros (Ospina, 2006 en Ruiz, 2007).

Asimismo, la medición de la percepción de la inseguridad y el miedo al delito se han convertido en variables imprescindibles en los estudios de calidad de vida (San Juan, Vergara y Germán, 2005), ya que se trata de un fenómeno urbano que puede constituir una amenaza al bienestar de los sujetos (Vozmediano Sanz, Vergara y San Juan Guillén, 2010). Numerosos estudios han revelado que el miedo al delito está asociado con una serie de consecuencias tanto a nivel individual como comunitario tales como: empobrecimiento de la salud mental, por fallas de la empatía y el aumento de la desconfianza hacia los otros, desarrollo de cua-

dros patológicos como depresión y ansiedad; reducciones en el funcionamiento físico debido a restricciones en actividades físicas y recreativas; cambios en la conducta que afectan el estilo y la calidad de vida como adoptar mayores medidas de autoprotección; fractura del sentido de comunidad y abandono de espacios públicos. Otras consecuencias se relacionan con un mayor acuerdo en la adopción de actitudes favorables a políticas penales más punitivas contra el delito, así como a bajos niveles de cultura ciudadana y de eficacia colectiva (Hale, 1995; Machado Manita, 2009; Medina, 2003; Ruíz y Turcios, 2009; Soto, 2005; Stafford, Chandola y Marmot, 2007).

De lo dicho anteriormente, se evidencia que el miedo trasciende las relaciones individuales en cuanto influye en los procesos de desarrollo comunitario por las consecuencias en la política, la economía y las estructuras urbanas (Koskela, 2011; Vuanello, 2006).

Sin embargo, cabe destacar que existen estudios recientes que demuestran que el miedo al delito no necesariamente disminuye el bienestar de las personas. Tanto Gray, Jackson y Farrall (2011) como Jackson y Gray (2010) llevaron a cabo una serie de entrevistas en Londres a fin estudiar los beneficios de la preocupación y el miedo al delito. Hallaron que muchos de los entrevistados reconocían que la preocupación por el crimen los hacía tomar más precauciones permitiéndoles sentirse más seguros sin que esto afectara su calidad de vida. De esta forma, el miedo al delito es considerado como una defensa natural y adaptativa frente al crimen. Es así como estos autores diferenciaron una preocupación disfuncional que altera la calidad de vida de una preocupación funcional que motiva la vigilancia y la precaución. Para concluir, Schwartz (2001) considera a la seguridad como una de las necesidades básicas por excelencia, siendo esencial para el bienestar y desarrollo de la persona, es por eso que el objetivo de este trabajo es verificar si existen diferencias en la percepción del contexto social y clima social emocional en función de la victimización y el miedo al delito en el contexto argentino.

## **Método**

### *Tipo de estudio y diseño*

Se trata de un estudio descriptivo de diferencia de grupos, de diseño no experimental transversal, con población general como unidad de análisis.

### *Muestra*

La muestra, no probabilística intencional, estuvo compuesta por 126 sujetos de los cuales el 31% fueron hombres y el 69% mujeres. La media de edad fue 27,50 ( $DE = 7,91$ ; min. = 18; máx. = 69). Respecto al estado civil, la mayoría era soltero (67,5%), un 14,3% convivía o poseía pareja de hecho y un 18,3% estaba casado. En relación al lugar de resi-

dencia, el 30,2% habitaba en la ciudad de Buenos Aires, el 18,3% en la zona sur de Gran Buenos Aires, el 15,9% en la zona norte de Gran Buenos Aires, el 2,4% en la zona oeste de Gran Buenos Aires y el 33,3% en el interior del país, principalmente en la provincia de Tucumán. Del total de la muestra, el 24,6% sólo estudiaba, el 38,1% sólo trabajaba, el 35,7% estudiaba y trabajaba y un 1,6% no estudiaba ni trabajaba.

### *Instrumento*

El cuestionario utilizado fue de formato auto-administrado estuvo integrado por preguntas sobre datos personales y sociodemográficos y por las siguientes escalas:

1. *Bienestar social de Keyes* (Blanco y Díaz, 2005): expone criterios públicos e interpersonales de evaluación de un buen funcionamiento psicológico. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue muy satisfactorio (alfa de Cronbach= 0.86). En 33 ítems con continuo de respuesta de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 5 (*totalmente de acuerdo*), y a través de la obtención de la puntuación media, evalúa la percepción que las personas tienen sobre cinco aspectos del entorno social que facilitan su bienestar psicológico: integración social (7 ítems.  $\alpha = 0.62$ ), aceptación social (8 ítems.  $\alpha = 0.79$ ), contribución social (6 ítems.  $\alpha = 0.81$ ), actualización social (6 ítems.  $\alpha = 0.76$ ) y coherencia social (6 ítems.  $\alpha = 0.47$ ).

2. *Clima Social Emocional* (de Rivera, 1992): describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas. Se compone de 24 ítems con un continuo de respuesta de 1 (*no*) a 7 (*completamente*). Por un lado, estos ítems se agrupan en dos dimensiones subyacentes: clima social emocional negativo (12 ítems.  $\alpha = 0.84$ ) y clima social emocional positivo (12 ítems.  $\alpha = 0.82$ ). Se suman las puntuaciones de cada una de las subescalas. Puntuaciones por encima de 30,6 indican un alto clima negativo y puntuaciones por encima de 37,5 alto clima positivo. Por otro lado, los ítems se agrupan en cinco dimensiones que hacen referencia a la evaluación que se hace de las condiciones actuales del país. Estas son: seguridad (7 ítems.  $\alpha = 0.73$ ), confianza y respeto (7 ítems.  $\alpha = 0.69$ ), desesperanza (3 ítems.  $\alpha = 0.79$ ), temor (3 ítems.  $\alpha = 0.70$ ) y enfado (3 ítems.  $\alpha = 0.52$ ).

3. *Escala de Problemas Sociales Percibidos* (Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta, 2004): evalúa los problemas socio-económicos percibidos en el entorno social y está compuesta por seis ítems con un continuo de respuesta de 1 (*nada*) a 5 (*mucho*), de los que se calcula el promedio. Aunque no perturbe directamente a la persona, una situación social problemática afecta negativamente al bienestar. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue muy satisfactorio ( $\alpha = 0.87$ ).

4. *Preguntas de la Encuesta Mundial de Valores 1999-2002* (WVS, Word Values Survey. Inglehart, Basáñez, Díez-Medrano, Halman y Luijkx, 2004) sobre confianza institucional. Indican el nivel general de confianza que los individuos manifiestan respecto de ocho instituciones sociales, con un continuo de respuesta es de 1 (no confía) a 4 (confía mucho) obteniéndose la puntuación media. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue bajo ( $\alpha = 0.68$ ).

5. *Escala de Miedo al Delito* (Vozmediano Sanz, 2010): sobre un lista de 10 delitos que atentan contra la seguridad, se les pide a los participantes que respondan a la pregunta “¿Con qué frecuencia ha sentido temor o inquietud por la posibilidad de ser víctima de estos delitos?”, en una escala con seis valores de respuesta: *nunca, 1 ó 2 veces en el último año, 1 ó 2 veces en los últimos seis meses, 1 ó 2 veces en el último mes, cada semana y cada día*. El coeficiente de fiabilidad para esta escala fue muy satisfactorio (10 ítems.  $\alpha = 0.90$ ).

6. *Registro de Frecuencia de Victimización* (Vozmediano et al., 2008). Se presentan los mismos diez delitos que en la Escala de Miedo al Delito y se le pide a la persona que responda *sí* o *no* a la pregunta: “Durante el último año, ¿Ha sido víctima en alguna ocasión de estos delitos? Se considera como víctima a la persona que ha marcado “S” en por lo menos uno de los diez delitos.

#### *Procedimiento*

La participación de los individuos fue voluntaria y anónima, y la aplicación del instrumento se hizo de manera individual. Una vez obtenida la información, cargados y depurados los datos, se procedió a realizar análisis descriptivos y posteriormente cálculos de estadística inferencial correspondientes a los objetivos de diferencias de grupos y correlación.

### **Resultados**

#### *Bienestar social*

Como puede observarse en la Tabla 1, respecto del bienestar social, la puntuación más alta se encuentra en la dimensión contribución y la más baja en la de aceptación. Por un lado, esto indica que el aspecto más óptimo respecto a la valoración que se hace de la relación con el entorno tiene que ver con el sentimiento de utilidad por parte de los participantes, que sienten que son miembros vitales de la sociedad, que se sienten eficaces y aportan al bien común. Por otra parte, el aspecto más deficitario pasa por la baja confianza que se vivencia respecto de los otros, de las actitudes positivas entre las personas y de la atribución de honestidad, bondad y amabilidad, y capacidad.

**Tabla 1**

*Puntuaciones medias en bienestar social*

	<i>Media</i>	<i>SD</i>
Integración social	3,89	,51
Aceptación social	3,06	,69
Contribución social	4,18	,67
Actualización social	3,31	,81
Coherencia social	3,63	,59

*Nota.* Continuo de respuesta de escala de Bienestar Social (1=totalmente en desacuerdo a 5=totalmente de acuerdo).

*Clima social emocional*

En lo que hace a la percepción del clima socio-emocional, es decir, a la emoción que se percibe predominar en el ambiente, los datos que se exhiben en la Tabla 2 muestran que la puntuación media en el clima emocional negativo duplica a la del clima emocional positivo. Además, se observa que el clima socio-emocional predominante es de enfado y desesperanza debido a las desigualdades sociales y al alto nivel de corrupción. Se detecta una baja percepción de seguridad, confianza y respeto en la sociedad.

**Tabla 2**

*Puntuaciones medias en clima emocional*

	<i>Media</i>	<i>SD</i>
<b>Clima Emocional</b>		
Clima emocional negativo	56,92	12,79
Clima emocional positivo	34,69	10,39
<b>Dimensiones</b>		
Seguridad	2,50	,95
Confianza y Respeto	2,95	,89
Desesperanza	4,79	1,49
Temor	3,44	1,49
Enfado	5,11	1,21

*Nota.* Continuo de respuesta de escala de clima social emocional (1=no a 7= completamente).

*Percepción de problemas sociales*

Respecto a la percepción de problemas sociales (Tabla 3), las puntuaciones son en general elevadas sobresaliendo como temáticas de alta preocupación, la posibilidad de vivir tranquilo sin ser agredido y el poder conseguir el trabajo que se quiere.

**Tabla 3**  
*Puntuaciones medias en problemas sociales percibidos*

<b>Problemas Sociales Percibidos</b>	Media	SD
1-Obtener asistencia médica	3,64	1,06
2-Obtener asistencia social	3,55	1,08
3-Conseguir el trabajo que quería	4,06	1,05
4-Obtener/alquilar vivienda	3,89	1,09
5-Obtener información o asistencia en los organismos oficiales	3,65	1,00
6- Vivir tranquilo/a, sin preocuparse de ser agredido/a o que le causen daños	4,31	1,08

*Nota.* Continuo de respuesta de escala de problemas sociales percibidos (1= nada a 5= mucho)

#### *Confianza institucional*

En relación a la confianza en las instituciones, la puntuación obtenida es muy baja (1,89;  $SD=$ .42), ratificando el déficit en todo aquello que hace al sentimiento de confianza. La institución que más inspira confianza es la Iglesia católica (2,15) seguida por las Fuerzas Armadas (2,12). Por el contrario, los partidos políticos (1,57) y los gremios y sindicatos (1,77) son las instituciones en las que menos confían las personas.

#### *Victimización y miedo al delito*

Del total de la muestra, un 55,6% fue víctima de un delito y un 44,4% no lo fue. En lo que hace a la magnitud de la victimización, el 47,14% ha sido víctima de un solo tipo de delito, el 25,71% de dos tipos, el 20% de tres tipos, el 5,71% de cuatro y el 1,43% de cinco tipos de delitos distintos. Como puede observarse en la Tabla 4, el acoso, incluidos las amenazas y el hostigamiento verbal es el delito más frecuente entre los participantes, seguido del robo y atraco en la calle.

Respecto al miedo al delito, en términos generales, se observa una media relativamente baja (2,47;  $SD=$  1,22), siendo que el robo en la calle seguido del robo en la casa sin que haya nadie adentro son los delitos que más temor generan entre los individuos.

**Tabla 4**  
*Descriptivos de victimización y miedo al delito*

	Víctima		Miedo al delito	
	Si	No	X	SD
Robo o atraco en la calle	25,4%	74,6%	3,46	,69
Robo de vehículo	14,3%	85,7%	2,66	1,77
Acoso, amenazas u hostigamiento verbal	32,5%	67,5%	2,32	1,59
Robo o fraude con tarjetas de crédito	4%	96%	2,02	1,50
Agresión física	13,5%	86,5%	2,54	1,65
Secuestro o ser retenido contra su voluntad		100%	2,41	1,66
Agresión sexual		100%	2,06	1,48
Atentado terrorista		100%	1,23	,80
Robo en su casa, estando dentro alguno de los residentes	7,1%	92,9%	2,85	1,64
Robo en su casa cuando no hay nadie	7,9%	92,1%	3,12	2,42

*Diferencias en la percepción del contexto social y el clima emocional según victimización y miedo al delito*

En relación a las diferencias en la percepción del contexto social y el clima emocional según la victimización y el miedo al delito, se observa que el haber sido víctima de algún delito (2,91), en comparación con no haberlo sido (3,23) sólo disminuye el nivel de aceptación social ( $t(122)=2,62$ ;  $p=.01$ ). Por lo tanto, haber sido víctima de un delito no sólo no afectaría el bienestar de las personas ni la percepción del clima emocional, sino que tampoco modifica los niveles de miedo al delito. Sin embargo, el haber sido víctima de más de un tipo de delitos distinto altera estas percepciones dado que a mayor variedad de delitos vividos los participantes exhiben mayores niveles de miedo al delito ( $r=.327$ ;  $p=.00$ ), menor aceptación ( $r=-.218$ ;  $p=.02$ ) y actualización ( $r=-.177$ ;  $p=.05$ ), perciben más problemas sociales ( $r=.191$ ;  $p=.03$ ) así como un mayor clima de desesperanza ( $r=.190$ ;  $p=.04$ ).

Ahora bien, el miedo al delito sí genera diferencias en dicha percepción (ver Tabla 5). Por un lado, en relación al bienestar social, quienes poseen mayor miedo al delito presentan menores niveles de aceptación social, es decir, manifiestan menos confianza y aceptación de los otros. Asimismo, muestran mayores niveles de percepción de clima negativo (más desesperanza y temor) y menores niveles de clima positivo (menos seguridad, confianza y respeto). Esto es, manifiestan un alto grado de desesperanza respecto al futuro del país, de que las cosas no mejoran debido a la corrupción, y a las fallas que existen en las relaciones de confianza y respeto que se establecen entre las distintas organizaciones sociales y políticas lo que impide un trabajo coordinado para el beneficio público. Asimismo, se evidencia miedo a expresar abiertamente las ideas, ya sea a nivel personal como institucional, y una falta de seguridad ciudadana en cuanto a déficits en comida suficiente para todos,

aumento de la violencia y fallas en la justicia para combatir de forma eficaz la criminalidad.

**Tabla 5**  
*Diferencias en bienestar, clima socio-emocional y confianza según los niveles de miedo al delito*

	Bajo	Medio	Alto	F	gl	p
Aceptación social	3,24 <sup>a</sup>	3,00	2,65 <sup>a</sup>	3,779	2,94	.03
Integración social	4,00	3,86	3,69	1,969	2,95	.15
Contribución social	4,23	4,18	4,23	,071	2,94	.93
Actualización social	3,54	3,22	3,03	2,627	2,94	.08
Coherencia social	3,60	3,60	3,68	,089	2,94	.92
Clima negativo	51,31 <sup>a</sup>	59,32 <sup>a</sup>	67,60 <sup>a</sup>	9,187	2,93	.00
Clima positivo	37,48 <sup>a</sup>	35,52	25,88 <sup>a</sup>	4,457	2,90	.01
Seguridad	2,88 <sup>a</sup>	2,55	1,80 <sup>a</sup>	6,107	2,94	.00
Confianza y respeto	3,08 <sup>a</sup>	3,05	2,23 <sup>a</sup>	3,259	2,91	.04
Desesperanza	4,20 <sup>a</sup>	5,09 <sup>a</sup>	6,03 <sup>a</sup>	8,643	2,94	.00
Temor	2,86 <sup>a</sup>	3,84 <sup>a</sup>	4,13 <sup>a</sup>	6,611	2,95	.00
Enfado	4,91	5,35	5,73	2,556	2,94	.08
Percepción problemas	3,67	3,95	4,12	1,884	2,95	.16
Confianza institucional	2,03 <sup>c</sup>	1,95 <sup>c</sup>	1,54 <sup>c</sup>	6,306	2,92	.00

*Nota.* Para calcular los distintos tipos de niveles de miedo al delito no se ha considerado el atentado terrorista dada la baja frecuencia y el contexto en el que se desarrolla la investigación. Contraste F Post Hoc (Scheffé): medias seguidas de letras iguales, (a) difieren entre sí, nivel ( $p \leq 0,05$ ).

## Discusión

Los resultados presentados en este trabajo corroboran lo hallado en estudios previos (Páez, 2004; Páez y Asún, 1994; Zubieta y Delfino, 2010; Zubieta, Muratori y Mele, 2012). Respecto a la percepción de problemas sociales, los participantes señalan como temáticas de alta preocupación, la posibilidad de vivir tranquilo sin ser agredido y el poder conseguir el trabajo que se quiere. Por un lado, se observan buenos niveles en lo que hace al bienestar social, sin embargo, la dimensión más deficitaria es la que se refiere a la confianza interpersonal, a poder sentir que los otros son honestos, amables y capaces, lo que impide a su vez, que se generen actitudes positivas hacia las personas. Es esta línea, la confianza institucional es muy baja así como lo es la percepción de emociones positivas en el entorno social, siendo que existe un predominio de enfado y desesperanza en el ambiente.

Respecto a la victimización, la mayoría de la muestra reconoce haber sido víctima de algún delito, siendo el acoso, las amenazas y el hostigamiento verbal el delito más frecuente, seguido del robo y atraco en la calle. Sin embargo, en línea con lo hallado en estudios previos (Cicch-

ni, Molteni y Brenlla, 2010), esto no afecta significativamente el bienestar de la persona y la percepción del clima emocional pero sí lo hace directamente a la confianza. Esta variable sólo disminuye los niveles de aceptación social de las personas, es decir, que las víctimas presentan menos actitudes positivas y confianza en los otros.

Por su parte, el miedo al delito, aun siendo bajo en términos generales, y concentrado en lo que hace al temor del robo en la calle seguido del robo en la casa sin que haya nadie adentro, si genera diferencias en la percepción del contexto social y clima emocional. Los participantes que presentan mayores niveles de miedo al delito son más pesimistas. No sólo perciben menos aceptación social, menos seguridad y respeto en la sociedad, sino que también exhiben una muy baja confianza en las instituciones. Esto se puede relacionar con estudios previos (Muratori, Delfino y Zubieta, en prensa) que plantean que los individuos presentan escasa confianza institucional acompañada de altos niveles de frustración anómica, lo que da cuenta de una percepción de cierto estado social negativo en el que no se observan normas claras que rijan y den sentido y orientación a la conducta social. Este descreimiento es concebido en el marco de la cultura de un país donde la anomia sería percibida como una característica estable más que como un síntoma de una época de crisis.

Lo interesante de estos hallazgos es que evidencian, en línea con lo planteado por Föhrig (2006), Kessler (2009) y Koskela (2011), que el miedo al delito se ha configurado como un problema en sí mismo, relativamente independiente del haber sido víctima de un delito o no. Por lo tanto, siendo un fenómeno que efectivamente constituye una amenaza al bienestar y a la calidad de vida de las personas, su medición y evaluación se vuelve una variable fundamental de estudio. Asimismo, cabe resaltar la importancia de interpretar los datos atendiendo a los distintos contextos socio-económicos más amplios donde se desarrollan los estudios dado que en este caso particular, lejos de observar consecuencias positivas y adaptativas como en estudios previos realizados en el continente europeo, en el contexto argentino el miedo al delito parece provocar serias consecuencias en el bienestar, percepción del clima emocional y confianza institucional. Es por esta razón que es fundamental identificar e intervenir sobre los antecedentes del miedo al delito a fin de promover una mayor calidad de vida.

Por último, los resultados registrados en el presente trabajo refuerzan la necesidad e interés por continuar en la línea de investigación iniciada con el propósito de poner en relación los distintos aspectos psicosociales que influyen en el bienestar y las emociones de las personas. A pesar de la limitación de la intencionalidad de la muestra, la replicación de estudios y la incorporación de diferentes variables sociodemográficas como psicosociales permitirán comprender de manera más acabada la complejidad del bienestar psicosocial y su relación con el miedo al delito.

## Referencias

- Amaya, L., Espinosa, A. y Vozmediano, L. (2011). Relaciones entre el Miedo al delito y el Autoritarismo de Derecha en estudiantes universitarios de Lima-Perú. *Boletín de Psicología*, 103, 7-28.
- Blanco, A. y Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589.
- Ciocchini, F. J., Molteni, G. R. y Brenlla, M. E. (2010). Bienestar subjetivo en la Argentina durante el período 2005- 2007: determinantes de la felicidad, según la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). *Revista de Psicología*, 6(11), 41-65.
- Cruz, J. M. (1999). La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina y España. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 5(4/5), 259-267.
- de Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. *International Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.
- Föhrig, A. (2006). Introducción. En J. Varat y A. Garland (Eds.), *Participación ciudadana y percepción de inseguridad en América Latina* (pp. 1-3). Washington: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Gray, E., Jackson, J. y Farrall, S. (2011). Feelings and functions in the fear of crime. Applying a new approach to victimization insecurity. *British Journal of Criminology*, 51, 75-94.
- Hale, C. (1995). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of Victimology*, 4, 79-150.
- Hanson, R. F., Sawyer, G. K., Begle, A. M. y Hubel, G. S. (2010). The Impact of Crime Victimization on Quality of Life. *Journal of Traumatic Stress*, 23(2), 189-197.
- Inglehart, R., Basáñez, M., Díez-Medrano, J., Halman, L. y Luijkx, R. (2004). *Human beliefs and values. A cross-cultural sourcebook based on the 1999-2002 values surveys*. Mexico: Siglo XXI.
- Jackson, J. y Gray, E. (2010). Functional fear and public insecurities about crime. *British Journal of Criminology*, 50, 1-22.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Koskela, H. (2011). 'El desafío del miedo' - delito y miedo al delito como problemas sociales urbanos. *Brazilian Geographical Journal: Geosciences and Humanities research medium*, 2(2), 274-285.
- Machado, C. y Manita, C. (2009). Fear of crime: Methodological considerations and results from a biannual survey in the city of Oporto. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 1(1), 69-99.
- Medina, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 3, 1-21.
- Moreno, C. (2010). Inseguridad: un obstáculo para el desarrollo humano. En Universidad Católica Argentina (Ed.), *Barómetro de la Deuda Social Argentina* (pp. 254-256). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Muratori, M., Delfino, G. I. y Zubieta, E. M. (en prensa). Percepción de Anomia, Confianza y Bienestar: la mirada desde la Psicología Social. *Revista de Psicología*.
- Páez, D. (2004). *Violencia colectiva, clima emocional y procesos socioculturales* (Documento técnico). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Páez, D. y Asún, D. (1994). Emotional climate, mood and collective behaviour: Chile 1973-1990. En H. Riguelme (Ed.), *Era in twilight. Friburg*. (pp. 56-80). Bilbao: Foundation for children/Instituto Horizonte.

- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubieta, E. (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson Educación.
- Pegoraro, J. S. (2004). Resonancias y silencios sobre la inseguridad. *Argumentos*, 4, 1-7.
- Ruiz, J. I. (2007). Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: Un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 65-74.
- Ruíz, J. y Turcios, L. (2009). Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 193-202.
- Russo, S. y Roccatto, M. (2010). How long does victimization foster fear of crime? A longitudinal study. *Journal of Community Psychology*, 38(8), 960-974.
- San Juan, C., Vergara, A. y Germán, I. (2005). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la calidad de vida urbana y el miedo al delito. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 3. Disponible en: <http://www.criminologia.net/pdf/reic/ano3-2005/a32005art1.pdf>
- Schwartz, S. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura de los valores humanos? En M. Ros y V. Gouveia (Eds.), *Psicología Social de los Valores Humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados* (pp. 53-77). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Soto, S. (2005). La influencia de los medios en la percepción social de la delincuencia. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 7(9), 1-46.
- Stafford, M., Chandoia, T. y Marmot, M. (2007). Association Between Fear of Crime and Mental Health and Physical Functioning. *American Journal of Public Health*, 97, 2076-2081.
- UCA/ TNS Gallup (2013). *Índice general de Expectativas Económicas*, 5(69). Disponible en: [http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo81/files/69\\_-\\_2013-05.pdf](http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo81/files/69_-_2013-05.pdf)
- Vozmediano Sanz, L. (2010). Percepción de inseguridad y conductas de autoprotección: propuestas para una medición contextualizada del miedo al delito. *Eguzki-lore*, 24, 203-237.
- Vozmediano, L., San Juan, C. y Vergara, A. I. (2008). Problemas de medición del miedo al delito: Algunas respuestas teóricas y técnicas. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 10(7), 1-17.
- Vozmediano Sanz, L., Vergara, A. I. y San Juan Guillén, C. (2010). El estudio científico del miedo al delito: algunas reflexiones sobre un fenómeno urbano, mediático y político. *International e-Journal of Criminal Science*, 2(4), 1-20.
- Vuanello, R. (2006). Un nuevo instrumento de evaluación psicológica: el Cuestionario de Inseguridad Urbana (CIU). *Interdisciplinaria*, 23(1), 17-45.
- Zubieta, E. M. y Delfino, G. I. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 17, 277-283, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Diciembre.
- Zubieta, E. M., Muratori, M. y Mele, S. (2012). Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza. *Anuario de Investigaciones*, 19, 97-106.